

huella

cuadernos de divulgación académica

12

Raúl Fuentes Navarro

La construcción
informativa del acontecer.
El terremoto de México
en los diarios de Lima



iteso

**La construcción informativa
del acontecer.
El terremoto de México
en los diarios de Lima**

Raúl Fuentes Navarro

**La construcción informativa
del acontecer
El terremoto de México
en los diarios de Lima**

ITESO

Rector:

Dr. Luis Morfín López

Directora de Extensión Universitaria:

Lic. Cristina Romo de Rosell

Comisión para el Fomento Editorial (COFE):

Lic. Alfonso Alarcón Saldívar

Lic. Raúl Fuentes Navarro

Mtro. Francisco J. Núñez de la Peña

Lic. Cristina Romo de Rosell

Mtro. Luis Sánchez Villaseñor

Mtro. Javier Vargas Beal

© D.R. 1986 Instituto Tecnológico
y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO,
Comisión para el Fomento Editorial, COFE
Av. Niños Héroes 1342-8, 44189 Guadalajara, Jal., México
Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

ISBN 01968-6101-02-0

Introducción

El 19 de septiembre de 1985 un acontecimiento puso a México en el foco de atención del mundo: el terremoto que afectó a varias poblaciones del país, especialmente a la capital, en la que arrasó una amplia zona del centro de la ciudad. Paradójicamente, el mismo hecho que centró la atención mundial sobre México incomunicó totalmente al país por un largo período, al afectar la torre de telecomunicaciones de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes en la colonia Del Valle.

En el extranjero, las noticias se difundieron con cierta rapidez a pesar del aislamiento, aunque con la escasez, contradicciones y deformaciones informativas que suelen presentarse en estos casos. Esta situación enfrentó a los medios de información a la dificultad de cubrir la noticia, de construir el acontecimiento, a partir de muy pocos elementos.

El autor se encontraba ese día en Lima, Perú, participando en una reunión académica. Los primeros cables sobre el terremoto llegaron alrededor de las 2 de la tarde (1 de México), y el colega Rafael Roncagliolo los hizo llegar inmediatamente a los mexicanos presentes en la reunión. A partir de ese momento, como podrá suponerse, nuestra atención se concentró en la radio y la televisión limeñas, que cubrieron ampliamente la

tragedia, y en los diarios del día siguiente, sobre los cuales se elabora el presente trabajo.

El acontecimiento nos afectó emocionalmente de manera profunda pero nos dio la doble oportunidad de experimentar la enorme amistad y cariñosa solidaridad de los colegas latinoamericanos, al mismo tiempo que la de constatar algunas condiciones del funcionamiento de los medios masivos de difusión. Esta doble experiencia, de comunicación interpersonal y de información colectiva, entremezcladas pero claramente diferenciables, está en el origen de este análisis de algunos rasgos de la segunda de tales dimensiones.

Después de muchos años de estudio de la prensa y su mítica "objetividad", comienza a reconocerse críticamente en todo el mundo cómo operan los medios informativos. Los análisis actuales parten de postulados como el de que "los acontecimientos sociales existen sólo en la medida en que los medios de comunicación masiva los constituyen como tales" (Verón, 1983) o el de que "los medios de comunicación de masas intervienen en la selección del acontecer público y median una representación institucionalizada y objetivada de lo que acontece, realizando una tarea mitificadora y ritualizadora" (Martín Serrano, 1985). El reto para los investigadores, no asumido plenamente todavía, consiste en desentrañar mediante qué operaciones y en virtud de qué determinaciones, los medios construyen la realidad cuando informan.

Desde los primeros días posteriores al terremoto han circulado análisis del comportamiento de los medios mexicanos, sobre todo de la televisión, ante la situación de emergencia y la paulatina "vuelta a la normalidad". Las complejas interacciones entre las corporaciones informativas, el Estado y la sociedad civil, ante la que Javier Esteinou llamó "enorme agresión de la naturaleza", coyuntura ubicada dentro de una profunda crisis social, han sido objeto de revisión y

se han generado nuevas interpretaciones: el terremoto puso en evidencia factores que antes de él no se habían manifestado o no habían sido atendidos suficientemente por los analistas.

Por ejemplo, sorprendió la vulnerabilidad estratégica del país, con la parte principal de sus instalaciones de telecomunicación concentradas en un solo sitio, esenciales para la operación cotidiana y el contacto con el exterior. Quedó en evidencia también la extraordinaria capacidad de recuperación de Televisa, que habiendo sufrido la destrucción de gran parte de su sede principal, mantuvo sus transmisiones fuera del aire solamente cuatro horas. Por otro lado, la población del Distrito Federal demostró no haber perdido, como se creía, la capacidad de responder solidaria y generosamente a la emergencia trágica que cambió la vida, para muchos en muerte, de miles de compatriotas.

La pretensión de este trabajo es limitada. No se trata de desarrollar un análisis completo (de todas las dimensiones implicadas) ni exhaustivo (que exigiría un seguimiento temporal más amplio) del tema, sino sólo de desplegar un ejercicio de exposición sistemática sobre cómo informaron los diarios limeños del terremoto de México en su primera edición posterior al hecho: la del viernes 20 de septiembre. Eventualmente esta exposición, aunque básicamente descriptiva, podrá contribuir al conocimiento de las condiciones de la información y de los sistemas en los cuales se produce y a través de los cuales se difunde, además de aportar una muestra concreta de la imagen que se presentó de nuestro país en un momento y lugar determinados.

Tres meses justos después del acontecimiento, al redactar este texto, tengo en la mente a Beatriz Solís, Cristina Romo, Mercedes y Pablo Casares, y a todos los amigos que nos hicieron presente su solidaridad aquella tarde en el cuarto 512 del Hotel José Antonio en Miraflores.

Los diarios limeños

Para la elaboración de este trabajo se cuenta con ejemplares de las ediciones del viernes 20 de septiembre de 1985 de nueve diarios peruanos, todos ellos publicados en la ciudad de Lima. En el siguiente cuadro se detallan sus principales características generales:

Designación y lema	Edición	Formato	Precio	Director
<i>El Comercio</i> "Independencia y Veracidad" "Al servicio del país desde 1839"	Año 146. Nº 78-130	8 columnas 48 pags.	S/2,500 (\$54 mex)	Aurelio Miró Quesada S. y Alejandro Miró Quesada G.
<i>Ojo</i>	Nº 6,198	Tabloide 32 pags.	S/2,000 (\$43 mex)	Pedro Hernández Navarrete
<i>Hoy</i>	Año 2 Nº 565	Tabloide 44 pags.	S/2,000 (\$43 mex)	Pablo Truel Uribe
<i>La República</i>	Año 4 Nº 1,356	Tabloide 44 pags.	S/2,500 (\$54 mex)	Raúl Vargas Vega
<i>El Popular</i>	Nº 369	Tabloide 20 pags.	S/1,500 (\$33 mex)	Owen Castillo Hurtado
<i>La Crónica</i>	Año LXXIII. Nº 46,098	Tabloide 32 pags.	S/1,500 (\$33 mex)	Rodolfo Orozco Miranda
<i>El Nacional</i>	Año 1 Nº 166	Tabloide 32 pags.	S/2,000 (\$43 mex)	José Olaya Correa
<i>El Diario. Marka.</i> "Una necesidad histórica al servicio del pueblo"	Año VI Nº 1,818	Tabloide 24 pags.	S/2,000 (\$43 mex)	Carlos Angulo
<i>Extra</i> "El vespertino de mayor circulación nacional"	Año XXI Nº 6,332	Tabloide 24 pags.	S/1,000 (\$22 mex)	Guillermo Cortés Núñez

Como puede verse, ocho de los diarios son matutinos y uno vespertino; cuatro fueron fundados antes de la expropiación de la prensa peruana (1974), y cinco después de ella; sólo uno conserva el formato tradicional de ocho columnas (58×36 cms. aprox) y ocho se presentan en tabloide (38×30 cms. aprox.); sus números

de páginas varían de 20 a 48 y sus precios de 1,000 a 2,500 soles (los equivalentes a precios mexicanos se basan en las cotizaciones de la fecha: 17,200 soles y 375 pesos por dólar).

Para una caracterización más precisa de los diarios en cuanto a su línea editorial, ubicación ideológico-política, estilo periodístico y nexos económicos, no se cuenta más que con las indicaciones que las ediciones de un sólo día pueden dar, y con algunos datos proporcionados por investigadores peruanos. Sin embargo, para contextualizar el análisis que se intenta en este trabajo, es obligado referir brevemente a la expropiación de 1974.

El 26 de julio de ese año, el gobierno militar revolucionario del Gral. Juan Velasco Alvarado —que había accedido al poder mediante un golpe de estado en 1968 e impulsó una reforma que ha sido calificada como populista y fue derribado por otro golpe militar de corte más conservador encabezado por el Gral. Francisco Morales Bermúdez en 1975— expidió dos decretos-ley (números 20680 y 20681) por los cuales establecía un Estatuto de Prensa y expropiaba los seis diarios limeños de circulación nacional: *El Comercio*, *La Prensa*, *Correo*, *Ojo*, *Ultima Hora* y *Expreso*. Ante una quiebra inminente en 1971, *La Crónica* había pasado desde entonces a poder del gobierno, y *Expreso*, con su vespertino *Extra*, había sido expropiado desde 1970. En el Estatuto de Prensa, se establecía entre otras cosas:

Que, en la etapa actual del proceso (de la Revolución), es necesario que los medios de comunicación masiva, sin desmedro de las funciones generales que les son propias, contribuyan activamente, con el inmenso poder que su misma naturaleza les otorga, al esfuerzo de construcción de una sociedad libre y solidaria en que todo hombre y todos los hombres puedan realizarse;

Que con tal objeto es indispensable que los órganos de prensa de mayor influencia en la formación de la conciencia

nacional dejen de ser voceros y defensores de intereses minoritarios;

Que es igualmente necesario que no se conviertan en piezas integrantes de un monopolio estatal, sumiso al Poder Público y monocorde en sus juicios y apreciaciones sobre la acción de éste;

Que es, por el contrario, imprescindible que constituyan órganos mediante los cuales los sectores significativos de la población organizada, así como las entidades, organismos y segmentos que los integran, expresen con entera libertad e independencia sus aspiraciones, necesidades, puntos de vista y críticas; ejerzan una fiscalización permanente y responsable del Poder Público; y constituyan canales auténticos de expresión y difusión de los distintos enfoques ideológicos que encuadran dentro de los parámetros de la Revolución Peruana; (...)

Los diarios de distribución nacional se organizarán y funcionarán como órganos de servicio social auto-financiados (...), pertenecerán a los sectores significativos de la población organizada que determine la ley (...y) en ellos deberán tener cabida, en actitud pluralista y dialogante, los enfoques ideológicos que encuadren dentro de los parámetros de la Revolución Peruana. (Decreto-Ley N° 20680, en *Comunicación y Cultura* N° 3, 1974: 223; y *Chasqui* N° 1, 1981: 45).

En consecuencia, el decreto de expropiación asignó la propiedad de *El Comercio* a las organizaciones campesinas, de *La Prensa* a las comunidades laborales, de *Ultima Hora* a los trabajadores de servicios, de *Expreso* y *Extra* a las organizaciones educativas, de *Correo* a los profesionales, de *Ojo* a los escritores, artistas e intelectuales, y mantuvo a *La Crónica* como una empresa pública del estado. (Decreto-Ley N° 20681, en *Comunicación y Cultura* N° 3, 1974: 228-230; *Chasqui* N° 1, 1981: 51-53; Roncagliolo, 1978: 48-58; Delli Sante, 1982: 49-67).

Los objetivos de la expropiación nunca llegaron a ser alcanzados, entre otras razones por el mecanismo de transferencia establecido, que Angela Delli Sante sintetiza así:

(...) al expropiar los periódicos con la supuesta finalidad de entregarlos a los "sectores organizados" de la población, éstos en realidad fueron entregados a comités directivos nombrados *directamente* por el gobierno peruano, sin consultar a las organizaciones de base de los supuestos "sectores organizados". Los comités directivos tenían como tarea principal reorganizar los periódicos y reorientarlos ideológicamente mientras se lograba la transferencia efectiva en julio de 1975. Cada periódico fue entregado a personas que apoyaban los principios populistas del gobierno, pero quienes a la vez tenían cierto nivel de preparación intelectual que los acreditaba en esta tarea. (1982: 53.)

El régimen de Velasco cayó en 1975 y tres años después el gobierno de Morales Bermúdez derogó el Estatuto de Prensa mediante el decreto-ley N° 22284, en que se especifican los términos de la devolución de la prensa a dueños privados: "25% a los obreros, 25% a los dueños originales en el momento de la expropiación, y 50% en la bolsa de valores". Así terminó lo que Luis Ramiro Beltrán llamó "la iniciativa más innovadora y audaz tomada respecto de la propiedad de la prensa en la historia de América Latina" (en *Chasqui* N° 3, 1982: 9). El epílogo vendría a darlo en 1980 el régimen de Fernando Belaúnde Terry con la Ley N° 23226, que dejó sin efecto el decreto expropiatorio de 1974 y delegó facultades al presidente constitucional "para resolver la restitución a los propietarios de sus acciones, bienes tangibles e intangibles, así como para dar solución a los problemas legales, económicos, tributarios, financieros, administrativos, laborales y demás, creados como consecuencia de tales actos de despojo de los diarios" (Ley del Congreso de la República del Perú, en *Chasqui* N° 1, 1981: 54-56).

La expropiación, y posterior devolución de la prensa peruana a grupos empresariales, es un hecho histórico que ha sido muy estudiado: Peirano y Kudo (1982) reportan 65 trabajos (el 8.66% de los documentos que revisan como productos de investigación sobre comuni-

cación en el Perú) sobre el tema, que podría plantearse como excelente ejemplo de lo que postula Manuel Martín Serrano: "Desde que existen los MCM no hay lugar para la contradicción *estructural* entre el sistema político y el comunicativo. Numerosos ejemplos históricos muestran que, a la larga, se termina produciendo un ajuste entre la organización sociopolítica y la organización de la producción comunicativa de masas" (1985: 13).

De manera que, en la actualidad, los diarios peruanos operan nuevamente de acuerdo con el modelo, nada raro en nuestro continente, que equipara a la libertad de prensa con la libertad de empresa. Pero es importante también considerar el nuevo cambio político peruano: el inicio del régimen presidencial de Alan García de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) en julio de 1985, y la expectativa de solución a la crisis económica agudizada durante el gobierno de Belaúnde, de Acción Popular.

En la contextualización más reciente de que se dispone, Ricardo Uceda explica:

A comienzos de 1980 (...) la gente leía poco los periódicos, cuyos tirajes habían disminuido ostensiblemente. En 1969, la tirada de los seis matutinos limeños era de 488,300 ejemplares. Bajó hasta 280 mil ejemplares en 1980. En los vespertinos esa disminución fue de 320,700 a 230 mil, respectivamente.

El descenso se produjo violentamente entre los años 1976 y 1977, en los primeros años del régimen militar de Francisco Morales Bermúdez, cuando se acentuó el control oficial sobre la prensa escrita. Desde 1976 a 1980, se tiraron diariamente 453,907 matutinos menos y 101,717 vespertinos menos. En ese lapso la tirada general bajó a la mitad: de 1'065,624 a 510 mil ejemplares.

(...) Por cierto, los periódicos purgaban algo más que su oficialismo. Es que eran muy malos. Había deficiente cobertura informativa, una deplorable calidad gráfica, estaba ausente el reportaje y pasaban desapercibidas la importancia y cariz político de las noticias en un momento de crisis económica y transferencia de gobierno (1982, en *Chasqui* N° 3: 72-73).

No sabemos qué haya sucedido con la prensa peruana en su conjunto desde 1980. Pero la creación de *El Diario* (1980), *La República* (1982), *Hoy* (1983), *El Popular* (1984) y *El Nacional* (1985), en los últimos años, indica una perspectiva en recuperación.

El Comercio fue fundado en 1839 y se ha llegado a decir que “los gobiernos pasan pero *El Comercio* queda...” (Gargurevich, 1977: 27). Los fundadores, Manuel Amunátegui y Alejandro Villota hicieron desde un principio honor al nombre del diario vendiendo espacio para “comunicados”. Desde 1875, un Miró Quesada tuvo que ver con *El Comercio*, José Antonio, que pasó a ser el propietario absoluto en 1877. Gargurevich relata que “el 5 de mayo de 1935 (Antonio) Miró Quesada fue asesinado por un fanático aprista que lo acribilló a balazos y que luego disparó sobre la esposa, en pleno centro de Lima. El criminal, Carlos Steer, fue condenado a 25 años de prisión. A partir de entonces, *El Comercio* apoyaría cualquier régimen que se manifestara antiaprista, incluyendo la dictadura de Manuel A. Odría” (1977: 75). Teresa Quiroz *et al.*, caracterizan a este diario como “tradicional de los sectores de un nivel económico y cultural, medio y alto, (que) trae información sobre el mundo financiero, comercial, industrial, social” (1984: 74). El control tradicional de los Miró Quesada fue sólo interrumpido por la expropiación de 1974 en que fue entregado a las organizaciones campesinas.

La Crónica fue fundado en 1912 por Manuel Moral y “la novedad que aportó (...) al periodismo de su tiempo fue su tamaño tabloide y una gran cantidad de grabados. (...) Desde el primer día fue evidente que daría preferencia a las noticias truculentas, policiales y los crímenes, que eran ilustrados por sus dibujantes” (Gargurevich, 1977: 50-51). En 1947 la familia Prado, de “aristócratas” financieros y ex-presidentes, adquirió el diario, que perdieron en 1970 al adquirir el Banco de la Nación el 85% de las acciones del Banco Popular, de los

Prado, en peligro de quiebra. Así, cuando Velasco expropió los diarios, *La Crónica* estaba ya en poder del Estado, que lo mantuvo como empresa pública (Roncagliolo, 1968). En su directorio actual, aparece "editado e impreso por Empresa Peruana de Servicios Editoriales, S.A. Editora Perú".

Extra se edita desde 1964 como vespertino, editado por la empresa propietaria de *Expreso*, que no se incluyó entre los diarios analizados en este trabajo. Gargurevich lo caracteriza así: "Sensacionalista, logró éxito de venta en su primera etapa para decaer en la medida en que las noticias policiales fueron desapareciendo de los diarios. No fue influencia política, pero representó un buen medio de ingresos para la empresa" (1977: 71). Perteneciente al grupo financiero Ulloa, y siendo director desde 1965 el mismo Guillermo Cortés Núñez que lo dirige actualmente, enfrentó problemas sindicales y políticos al "atacar violentamente al nuevo gobierno del general Juan Velasco Alvarado" (*ibid*: 67); fue expropiado el 4 de marzo de 1970 y entregado a sus sindicatos. En la expropiación de 1974, *Extra* fue dado a las organizaciones educativas.

Ojo es el cuarto diario existente desde antes de la expropiación. Fue fundado en 1970 como "parte de la cadena de diarios de Banchemo Rossi (empresario pesquero) y es probablemente el único diario con características de vespertino que se edita en la mañana. Su bajo precio (?) y su sensacionalismo lo convirtieron pronto en el matutino que más se ha vendido en el país, llegando en épocas a sobrepasar los doscientos mil ejemplares diarios. Era un buen negocio para su propietario, pero nunca le sirvió como elemento de presión pues no era un diario 'serio'" (Gargurevich, 1977: 72).

Según Ricardo Uceda, uno de sus fundadores, *El Diario* constituye una experiencia de prensa alternativa. Surgió en 1980, "a partir de una iniciativa de Editora y Distribuidora Runamarka que publicaba desde

1975 la revista *Marka*" (1982: 72) y en su proyecto se destacaba que "había un vacío susceptible de ser llenado por un diario que fuera el vocero político no sólo de las corrientes de izquierda, sino de todos los sectores populares, democráticos, progresistas y antimperialistas" (*ibid*: 73). "No se trataba, por cierto, de hacer un diario para la izquierda, sino de la izquierda para todas las clases sociales, fundamentalmente las populares" (*ibid*: 73). Su lema es: "una necesidad histórica al servicio del pueblo" y no incluye, en su edición del 20 de septiembre, ni una sola inserción publicitaria.

La República, fundado en 1982, es caracterizado por Quiroz *et al.* (1984) como un "diario de oposición que ha desplazado a otros (y lo) ha logrado a través del manejo de la espectacularidad, actos de delincuencia, muertes y otros". *Hoy*, fundado en 1983, es una publicación de Editorial Futura, S.A., e incluye un alto porcentaje de publicidad. *El Popular* data de 1984 y es editado por la misma empresa que publica *La República*. Por último, *El Nacional* fue fundado en 1985.

Ante la carencia de mayores datos de ubicación, alguna indicación pueden dar los contenidos incluidos en la edición revisada con respecto al Presidente Alan García. *El Comercio* prácticamente no lo menciona nunca, a pesar de su amplia cobertura noticiosa y editorial sobre la vida nacional. *Ojo* dice en su primera plana que "Fidel le corre a Alan", refiriéndose al desacuerdo de Castro con el presidente peruano sobre el pago de la deuda externa. En la página dos, incluyendo fotografía, reporta que "el presidente Alan García Pérez, en otro de sus sorpresivos actos, recorrió ayer la azotea del Palacio de Gobierno, despertando la curiosidad de mucho público y la 'desesperación' de su guardia de seguridad y de hombres de prensa destacados en el lugar". En otras varias notas, hace ver su simpatía por el presidente. *Hoy*, con foto de Fidel en primera plana, dice: "Propuesta de Alan es positiva reconoce

Fidel Castro”, para desarrollar en interiores una entrevista completa al respecto. Su cobertura presidencial incluye el anuncio de un mensaje a los jóvenes en la Plaza de Armas, y su asistencia a un concierto de la Orquesta Sinfónica Nacional. Además, informa de la conmemoración, ese día, de la fundación de APRA. *La República* y *El Popular* se muestran también muy interesados en seguir el itinerario de Alan García para informar ampliamente sobre él. *La Crónica* y *El Nacional* hacen lo propio. *El Diario* no menciona nunca al presidente, y por el contenido de sus notas expresa una postura de oposición, incluyendo un texto largo, en el suplemento *El Caballo Rojo*, del Comité de Presos Políticos de Izquierda Unida e Independientes que se titula “¡sí somos presos políticos!” *Extra* tampoco menciona al Presidente.

La información sobre espectáculos, deportes y policía es, en casi todos los diarios, mucho más amplia que la referida a política, economía o situación nacional. La publicidad es variable, tanto en su presentación como en su volumen.

La cobertura del terremoto

Llama de inmediato la atención, aun desde la primera ojeada, la enorme cobertura que la prensa limeña dedicó al terremoto de México. A pesar de coincidir con acontecimientos nacionales tan importantes como la disposición gubernamental de pasar a retiro a 40 altos oficiales de la Policía de Investigaciones, y el descubrimiento por una comisión de senadores de nuevas evidencias sobre el genocidio de Accomarca; o de noticias internacionales como la implantación del estado de sitio y la detención de cientos de sindicalistas obreros en la vecina Bolivia, la información sobre el terremoto de México fue con mucho la noticia del día. Para *Hoy* y *Extra*, esta cobertura llegó a ocupar un tercio del espacio total del periódico, en contraste con *El Comercio*, que sólo le dedicó el 6% de su espacio, aunque en términos absolutos de área no haya demasiada diferencia:

Diario	Area total en cms. ²	Area terremoto en cms. ²	Porcentaje del total
<i>El Comercio</i>	86,496	5,274	6%
<i>Ojo</i>	25,600	4,559	18%
<i>Hoy</i>	28,288	8,946	32%
<i>La República</i>	33,000	8,950	27%
<i>El Popular</i>	19,260	2,693	14%
<i>La Crónica</i>	25,600	6,994	27%
<i>El Nacional</i>	34,752	8,738	25%
<i>El Diario</i>	20,400	2,521	12%
<i>Extra</i>	20,688	6,585	32%
Promedios	32,676	6,140	19%

Los titulares de primera plana fueron, en todos los diarios, referidos al terremoto, aunque con diferentes datos y tonos emotivos, como se ve a continuación:

<i>El Comercio:</i>	3 mil muertos en México. Terremoto de 4 minutos deja en escombros a capital azteca.
<i>Ojo:</i>	Terremoto duró quince minutos y dejó más de 3 mil víctimas sólo en la capital. ¡MEXICO EN ESCOMBROS!
<i>Hoy:</i>	Terremoto en México consterna al mundo. TRES MIL MUERTOS.
<i>La República:</i>	Según televisión de EE.UU. 25 MIL MUERTOS. Terremoto de 8.1 grados lo destruyó todo. ¡MEXICO EN RUINAS!
<i>El Popular:</i>	Carmín, Tania y colonia peruana están bien. MEXICO: MUERTE, DOLOR Y CONFUSION. Terremoto de 8.1 grados destruyó el 50% de la ciudad.
<i>La Crónica:</i>	Millares de muertos en México. ¡CATACLISMO! PELIGRO DE MAREMOTO.
<i>El Nacional:</i>	Catástrofe en México. TRES MIL MUERTOS. SE TEME MAREMOTO.
<i>El Diario:</i>	DANDESCO TERREMOTO. CATASTROFE EN MEXICO
<i>Extra:</i>	México remueve sus escombros. MILES SEPULTADOS VIVOS.

Todos los diarios ilustraron profusamente las notas, ya sea con fotografías tomadas de la televisión (incluyendo las sobreimpresiones del logotipo de Imevisión), o de algunos diarios mexicanos; con dibujos y diagramas; y hasta con fotografías de terremotos sucedidos anteriormente en otras partes. *Ojo*, *Hoy* y *El Nacional* elaboraron secciones especiales de 4, 6 y 8 páginas respectivamente, y todos dedicaron planas completas a la cobertura de los diversos aspectos del acontecimiento.

La amplitud de la cobertura y el tono sensacionalista predominante, evidentes aun antes de analizar el contenido, y la forma de las notas, reflejan la importan-

cia que los medios peruanos en general dieron al sismo mexicano: desde las primeras horas de la tarde del día 19, varias radioemisoras difundieron las noticias conforme llegaban los cables, entrevistaron a diversas personas al respecto, y una de ellas dedicó la totalidad de su programación, por muchas horas, a informar sobre el terremoto y a enlazar a los más directamente interesados en Lima con los radioaficionados que de inmediato formaron una red de apoyo. Dos de los cinco canales de televisión interrumpieron constantemente su programación normal durante la tarde (principalmente telenovelas, muchas de ellas mexicanas) para pasar “flashes” informativos, y los noticieros nocturnos de todos los canales dedicaron amplias notas (con imágenes de Imevisión) a informar sobre el terremoto y sus implicaciones.

Por lo que toca a las fuentes, es bien conocida la importancia que las agencias transnacionales de información tienen en la conformación cotidiana de las imágenes que sobre el acontecer convertido en noticias difunden los diarios. A pesar de la diversidad de fuentes de los periódicos limeños, y del rompimiento casi total de los flujos informativos desde y hacia México, la cobertura del sismo fue amplia. En la siguiente tabla se detallan las agencias internacionales que proporcionaron los despachos publicados por los diarios analizados:

<i>El Comercio:</i>	UPI	AP	EFE					(3)
<i>Ojo:</i>			EFE	DPA	AFP			(3)
<i>Hoy:</i>			EFE		AFP			(2)
<i>La República:</i>	UPI				AFP			(2)
<i>El Popular:</i>								(0)
<i>La Crónica:</i>	UPI		EFE	DPA	AFP	ANSA	IPS	(6)

<i>El Nacional:</i>	EFE	DPA	AFP	Reuter	(4)			
<i>El Diario:</i>				IPS	(1)			
<i>Extra:</i>	EFE				(1)			
	(3)	(1)	(6)	(3)	(5)	(1)	(2)	(1)

Como se ve, la agencia más citada es la española EFE, por seis diarios; en seguida, AFP (Agence France Press), por cinco; UPI (United Press International), y DPA Deutsche Press Agentur) por tres, e IPS (Inter Press Service) por dos. Entre los diarios, destaca *La Crónica* al acreditar despachos de seis agencias y *El Popular* al no reportar ninguna. Este último, y *El Diario*, que sólo acredita a una agencia, comprensiblemente son los periódicos que, en nuestro análisis, incluyen menor espacio informativo sobre el terremoto. Pero, por otra parte, ni *La Crónica* ni *El Nacional*, que acreditan mayor número de agencias, ocupan el primer lugar en espacio dedicado al sismo mexicano: apenas el cuarto y tercero, respectivamente.

Para detallar la cobertura, conviene anotar que las unidades de información, por diario, se distribuyeron de la siguiente forma:

	Notas	Fotos	Dibujos	Total
<i>El Comercio:</i>	19	7	1	27
<i>Ojo:</i>	14	5	1	20
<i>Hoy:</i>	24	18	1	43
<i>La República:</i>	10	16	—	26
<i>El Popular:</i>	6	6	—	12
<i>La Crónica:</i>	31	8	2	41
<i>El Nacional:</i>	12	20	—	32
<i>El Diario:</i>	2	4	—	6
<i>Extra:</i>	16	12	—	28
Total:	134	96	5	235

Análisis temático

En función de un análisis de la información sobre el terremoto de México en los diarios limeños, el conjunto total de las 235 unidades informativas publicadas, con especial énfasis en las notas y sus cabezas y titulares, puede organizarse en 20 categorías temáticas referidas a distintos aspectos del acontecimiento. Las categorías construidas para sistematizar el contenido de la información de los nueve diarios son:

1. Terremoto en el D.F. Duración e intensidad.
2. Número de muertos.
3. Sobrevivientes y enterrados vivos.
4. Daños materiales.
5. Incendios y explosiones de gas.
6. Incomunicación.
7. Peruanos en México.
8. Reacciones del gobierno.
9. Reacciones de la sociedad civil.
10. Terremoto en el interior del país.
11. Terremotos en Chile.
12. Peligro de maremoto.
13. Mexicanos en Lima.
14. Red de radioaficionados.
15. Ayuda del Perú.
16. Ayudas internacionales.
17. Estadios y Mundial '86.
18. Partido Perú-México.
19. Explicaciones científicas.
20. Historia de terremotos.

Si bien los diarios coinciden en aboradar casi todos los temas señalados y hay muchos datos idénticos, se encuentran diferencias significativas en el tratamiento dado por cada diario a cada tema y también a la importancia relativa que les dan, aspecto que se

analiza más adelante. Primero es necesario detallar cómo articulan la información sobre cada tema los diarios analizados.

1. *Terremoto en el D.F. duración e intensidad. "Fue como el fin del mundo"*.

Todos los diarios enfatizan los efectos del sismo en la ciudad de México. Sobre la duración e intensidad, difieren: manejan 4 y 15 minutos, 7.8 y 8.1 grados en la escala de Richter. Sobre la hora, también hay diferencias, entre las 7 y las 7:30 de la mañana, hora de México, si bien predomina el dato de UPI y EFE: 7:18. En cuanto a estos datos, todos presentados con mucha precisión aunque sin coincidencia, cabe notar que aun en un solo diario se dan diferencias: por ejemplo, *Ojo* menciona en su primera plana y en la página 16, en nota de EFE, una intensidad de 7.8 grados, mientras que en la página 15, en nota de AFP, una de 8 grados. La versión de los quince minutos de duración, evidentemente exagerada, destacada en titulares de primera plana por *Ojo* y *Hoy*, provino de un despacho de EFE fechado en Panamá. Los adjetivos utilizados en los titulares y cabezas de nota establecen el tono común: "Cuatro minutos devastadores" (*El Comercio*); "¡México en escombros!", "Virgen de Guadalupe, apiádate de México", "México en ruinas", "¡Cataclismo!" (*La República*); "Terremoto de 8.1 grados destruyó el 50% de la ciudad" (*El Popular*); "¡Cataclismo! gran parte de la capital destruida", "la población está enloquecida", "parece una ciudad bombardeada" (*La Crónica*); "La mañana triste que conmovió al mundo" (*El Nacional*); "Dantesco terremoto, catástrofe en México" (*El Diario*); "México remueve sus escombros" (*Extra*).

2. Número de muertos. "Pasan de tres mil".

Si bien en algunas de las notas se indica la dificultad de cuantificar los decesos, todos los diarios destacan desde su primera plana (*La Crónica* y *Extra* en interiores) la cifra de muertos: excepto *La República* que menciona 25,000 "según televisión de EE.UU" y *El Diario* que habla de "más de 3,500", los demás informan de 3,000. *Ojo* matiza: "solo en la capital"; *La Crónica* indica que "es oficial: más de 3 mil muertos" y que "minuto a minuto aumenta la lista de muertos"; *El Nacional* y *Extra* previenen que "son las primeras informaciones". La cifra es referida por *El Comercio* a *Excelsior*; por *Ojo* a DPA; por *La República* a Canal 13; *La Crónica* toma la cifra de EFE y AFP; *El Diario* reproduce nota de IPS, que a su vez cita a Canal 13 para estimar en "más de 3,500" las víctimas. *Extra* no cita su fuente. *El Popular* dice en su primera plana que "muertos pasan de 3 mil", pero en la página 5 menciona sólo mil.

3. Sobrevivientes y atrapados vivos. "La población está enloquecida".

Con respecto a las víctimas que no fallecieron, hay fuertes diferencias de tratamiento: *El Comercio* destaca, en nota de UPI, que "miles de escolares se salvaron de morir aplastados"; *Ojo* describe, en notas de EFE, las imágenes de televisión que se captaban en Panamá y Tegucigalpa y cita una declaración de antología: "Si este terremoto ocurre dos horas más tarde —dijo Jacobo Zabludovsky de 24 Horas— ninguno de los que ahora llevamos al mundo esta narración de imágenes del desastre pudiese haberlo contado". *Hoy* refiere a AFP y cabecea: "Bajo toneladas de escombros gimen miles de atrapados. Titánica lucha contra el tiempo libran socorristas". UPI relata en *La República* el "dramático res-

cate de víctimas en varias ciudades”. *La Crónica* advierte desde la primera plana: “miles de atrapados entre los escombros” y en interiores que “los sepultados vivos piden auxilio” y que “millares de niños lloran desesperados”. El mismo diario incluye una nota del corresponsal de UPI que relata: “edificios bailaban y la tierra se abría”. *Extra* habla de “pánico entre millones de personas. Buscan a seres queridos entre los escombros”. Varios de los periódicos, pero especialmente *El Nacional*, incluyen fotografías de la televisión mexicana en que se muestran labores de rescate entre ruinas de edificios. Algunas de estas fotos llegan a ocupar media página.

4. Daños materiales. “Grandes edificios en escombros”.

Tanto *El Comercio* como *El Popular* incluyen notas en que un supuesto testigo habla de un edificio que “se derrumbó como un sandwich”. Aunque la cita es idéntica en ambos diarios, para *El Comercio* el autor es un radioaficionado llamado Carlos Sartorius que trabaja en la Motorola; para *El Popular* el hombre se llama Andrés Zúñiga y es conductor de autobús, de 34 años para más señas. El primer diario hace declarar a su sujeto: “no pude seguir conduciendo porque los escombros de los edificios estaban sobre la calle”, mientras que el segundo hace decir al suyo: “había calles por las que no se podía conducir, porque los escombros impedían el tránsito”. Algo similar ocurre entre *La República*: “decenas de edificios y hoteles se derrumban como castillos de naipes” (UPI), y *Hoy*: “casas cayeron como castillos de naipes” (EFE). En todos los diarios se hacen referencias generales a los daños materiales: “Edificios de concreto se convirtieron en una montaña de escombros” (UPI en *El Comercio*); “Por lo menos se derrumbaron 161 edificios” (*Hoy*); “120 rascacielos se

desplomaron" (*La República*); "se derrumbaron los rascacielos" (*La Crónica*); "Edificios fueron los más afectados" (sic) (*El Nacional*); "Se caen monumentos históricos" (*El Diario*). Las menciones a hoteles, multifamiliares y sedes burocráticas dañadas fueron específicas en casi todos los diarios, aunque con muchas imprecisiones de nombre y localización. Hay varias menciones a los daños sufridos por Televisa, y sólo *Hoy* destaca, en nota de EFE, que "Pemex aseguró suministro de combustible". En ningún diario se aventura un cálculo total de las pérdidas materiales.

5. *Incendios y explosiones de gas. "terminan de destruir zona afectada"*.

Hoy, *El Popular*, *La Crónica* y *El Nacional* informan destacadamente sobre incendios y explosiones de gas. Una nota de AFP fechada en Washington fue reproducida literalmente tanto por *Hoy* como por *La Crónica*. El primer párrafo dice: "Un violento incendio se desató hoy en la torre de comunicaciones de la capital mexicana y en el edificio del Ministerio del Trabajo, inmediatamente después del terremoto que azotó al país, anunció un vocero de la embajada mexicana en Washington". De este texto, *Hoy* deduce que "incendios terminan de destruir zona afectada" y *La Crónica* que hay "grandes edificios en llamas; explosiones de gas por toda la ciudad", dato que la nota no menciona, así como tampoco "incendios por todas partes". *El Popular* también anuncia incendios en su primera plana, aunque en interiores se limita a una sola línea: "los incendios fueron controlados tras unas horas de combatirlos".

6. *Incomunicación. "el país quedó cortado en dos"*.

Los mismos cuatro diarios enfatizan la incomunicación, aunque todos mencionan la pérdida de contacto

por el “derrumbe de la torre de telecomunicaciones” y el cierre temporal del aeropuerto. *Hoy* resume, en nota de EFE: “México quedó aislado del mundo y las comunicaciones totalmente interrumpidas, y portavoces oficiales dijeron que todo el servicio de microondas resultó afectado”. *El Nacional* reproduce una nota de AFP, fechada en San José, en que Emilio Gamboa, director de Telmex, declara que el sismo ocasionó “los daños más graves jamás registrados por los sistemas telefónicos” y que “estamos totalmente cortados del extranjero”. Estas y otras noticias fueron captadas en Centroamérica a través de las transmisiones del Canal 13.

7. Peruanos en México. “no hay cholos entre víctimas”.

Como es obvio, un tema de preocupación en Lima era el estado en que se encontraran los peruanos residentes o visitantes en México. *El Comercio* resumía: “según un despacho de la Embajada del Perú, hasta las nueve de la noche no se tenía conocimiento de víctimas entre miembros de la colonia peruana residente en la capital mexicana”. *Ojo* titulaba el mismo boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú: “no hay cholos entre víctimas del sismo”. *Hoy*, curiosamente, incluye una nota de AFP al mismo respecto, fechada en la propia Lima. *La República*, *El Diario* y *El Popular* daban la misma información, aunque éste último presenta un caso extremo de construcción artificial de noticias: desde su primera plana anuncia que “Carmin, Tania y colonia peruana están bien”. Después, en la página 20, con fotos a color, incluye en un gran titular: “Carmin está sana y salva, pero asustada y con pena”, para desarrollar, en una larga nota fechada en México (sic), toda un supuesta entrevista con la actriz peruana Patricia Pereyra (Carmin), así como con Tania Libertad y los ex-futbolistas Walter Ormeño y Grimaldo González, residentes en México. En otra nota, en la misma

página, *El Popular* informa de los intentos de la Cancillería Peruana y de la Defensa Civil por comunicarse con la embajada en México, infructuosos “debido a problemas en las comunicaciones del país norteamericano”.

8. Reacciones del gobierno. “Ejército toma el control de la ciudad”.

El Comercio y *Hoy* resaltan, sobre notas de UPI (Bogotá) y EFE (Los Angeles) respectivamente, que el presidente De la Madrid dirige en persona las labores de rescate y que declaró que “la primera prioridad en estos momentos es salvar vidas humanas”. Sus declaraciones y visita a sitios afectados fueron informadas por todos los diarios limeños, quizá debido a la importancia que se les dio en la televisión estatal mexicana, único medio de información hacia el exterior el día del terremoto. Por otra parte *El Comercio*, *Hoy* y *Extra*, cuidando de separarlo de la nota anterior, incluyeron un despacho de EFE fechado en las Naciones Unidas, según el cual “El Ejército ha tomado el control de la ciudad de México, informaron fuentes diplomáticas”, sin hacer mención específica del llamado Plan DN-III, para auxilio a la población en casos de desastre.

9. Reacciones de la sociedad civil. “México llora sus muertos”.

Ninguno de los diarios destaca reacciones de la sociedad civil con respecto al rescate de sobrevivientes, la organización de ayudas o la atención de heridos. Las menciones, presentes en todos los periódicos, pasan desapercibidas ante las imágenes, esas sí resaltadas, de pánico, caos, dolor, etc., o de la acción del gobierno, el ejército, la cruz roja y los bomberos.

10. Terremoto en el interior del país. "arrasa varias ciudades".

Ante la magnitud de la tragedia en el Distrito Federal y también debido a la escasísima información transmitida, las noticias de efectos del terremoto en el interior del país fueron muy breves y poco precisas. *El Comercio* apenas menciona a Ciudad Guzmán. *Ojo y Hoy*, según idéntico despacho de AFP fechado en San José, informan que "Michoacán, Guerrero y Jalisco fueron los más afectados". *La Crónica* y *El Nacional* son mucho más alarmistas, al cabecear respectivamente "Catedrales arrasadas" y "Catedrales totalmente destruidas", reproduciendo una pequeña nota de la misma AFP. Llama mucho la atención que, habiéndose ubicado el epicentro del terremoto según unas versiones en el Pacífico frente a las costas de Guerrero y Michoacán, y según otras en tierra, entre la desembocadura del Balsas y el pueblo de Arteaga (UPI), *La República* incluyera un titular sobre "Acapulco bajo las aguas", sin respaldo alguno en notas, excepto declaraciones de pasajeros de un avión de Aeroméxico que debió hacer escala en Acapulco, donde "alcanzaron a observar destrozos en varios edificios" antes de llegar a Bogotá y atestiguar para la UPI. En situación similar, pasajeros del vuelo Acapulco-Los Angeles de Mexicana, declararon a EFE que "en Acapulco se sintieron los efectos del terremoto, pero los daños fueron muy leves", lo cual destaca *Hoy*.

11. Terremoto en Chile. "tres sismos remecen Chile".

No obstante que representaba una oportunidad de asociación muy clara, sólo *La Crónica*, *El Nacional* y *Extra* mencionan sismos en Chile el mismo día. El primero de los diarios mencionados habla de que "se ha movido la placa de Nasca" y *Extra* precisa más: "Hora y media antes del de México, tres sismos en Chile".

Ningún periódico dedica más de un pequeño párrafo al tema.

12. *Peligro de maremoto. "Espantoso tsunami amenaza costa"*.

A diferencia del tema anterior, las repercusiones internacionales del terremoto fueron enfocadas a la cobertura amplia y alarmista del peligro de un maremoto, o *tsunami* como también se le llama. Con excepción de *El Popular* y *El Diario*, todos los periódicos incluyen el tema en titulares y algunos en extensas notas citando a AFP y a EFE como fuentes. Sin embargo, hay dos sentidos opuestos: *El Comercio*, en nota de AP, informa que "tras 8 horas, hubo marejadas en Hawaii", pero en primera plana que "cancelan alerta a costas de Perú"; *Extra* dice que "a más de mil kilómetros por hora, tsunami pasó frente a Perú sin causar daño", aunque también que "la marina permanece alerta por si se presenta emergencia". A su vez, los demás diarios presentan el peligro con diversos grados de alarmismo: "Maremoto amenaza tras el sismo; emergencia en California, Ecuador y El Salvador" (sin mencionar Perú, *Ojo*); "Maremoto llegó amenazadoramente hasta Ecuador" y "prohiben a embarcaciones hacerse a la mar" (*Hoy*); "Maremoto amenaza costas de Ecuador y Perú" en titulares de primera plana, y "alarma en San Salvador por inminente marejada" en interiores, citando expertos (*La República*); "Alerta en el Océano Pacífico: se viene gran maremoto" y "sismo se sintió en 800,000 kms.². Hay temor de gran maremoto" (*La Crónica*).

13. *Mexicanos en Lima. "Angustia en Lima"*.

Curiosamente, sólo tres de los nueve diarios cubrieron localmente la noticia informando de la "profunda

consternación en la Embajada de México” (*El Comercio*) y que “Mexicanos en Lima emprenden cruzada” (*La Crónica*). Sólo *La República* fue más allá: en una larga nota ilustrada con dos fotografías, da cuenta de la atención (casi nula) que la embajada mexicana dio a quienes solicitaban información o contacto: “Limeños urgían noticias en embajada del hermano país” y “angustia en Lima por suerte de seres queridos en México”. Destaca que la embajada fue cerrada, y que el portavoz, Florencio Acosta, apenas se dignó decir a los cientos de demandantes que “no se tiene ninguna información” y que volvieran al día siguiente, antes de volver a cerrar la puerta.

14. *Red de radioaficionados. “tuvieron informado al mundo”.*

El Comercio y *El Nacional* destacan la labor de los radioaficionados: “tuvieron informado al mundo sobre terremoto en México” y “se tuvo noticias por radioaficionados”. Pero sólo *Extra* ubica el mejor sentido de su participación: “Solidaridad con hermanos de México. Radioaficionados cumplen gran labor”. La red formada internacionalmente por estos ciudadanos, ante el rompimiento del sistema de telecomunicaciones mexicano y el inexistente apoyo de la embajada en Lima, permitió el establecimiento de los primeros contactos generales —e individuales en algunos casos— directos y bidireccionales de comunicación entre Perú y México, apoyados por alguna radiodifusora que enlazaba mensajes telefónicos con estos operadores voluntarios.

15. *Ayuda del Perú. “Solidaridad con pueblo de México”.*

Con las excepciones de *El Comercio* y *El Diario*, los periódicos limeños destacaron el mensaje del presiden-

te Alan García y la ayuda que Perú enviaría a México. En todos se reproduce el telegrama presidencial y algunos otros elementos: "En mensaje a su colega mexicano, Alan García envía pésame y ayuda" (*Ojo*); "Avión de la FAP llevará ayuda a los damnificados mexicanos" y "consternación expresó Alan a pueblo mexicano en mensaje a De la Madrid Hurtado" (*Hoy*); "Alan García envía mensaje a presidente mexicano. Pueblo peruano acude doliente y solidario" (*La República*); "Gobierno y pueblo peruano expresan su pesar a mexicanos" (*El Popular*); "Defensa Civil moviliza ayuda" y "Presidente dirigió mensaje a México" (*La Crónica*); "Perú enviará pronta ayuda" (*El Nacional*); y "Presidente Alan García y Parlamento: solidaridad con pueblo de México" (*Extra*).

16. Ayudas internacionales. "El mundo ofrece ayuda".

Ojo, *Hoy* y *La Crónica* hacen referencia especial a la movilización de ayuda extranjera (no peruana) a México, desde ese primer día: "El mundo entero responde con ayuda" (EFE en *Ojo*); "Solidaridad mundial con México. Llegan primeros aviones cargados con medicinas y alimentos" (EFE) y "Coraje de los mexicanos, destaca Pérez de Cuéllar" y "La OEA también ofrece ayuda" (APF) en *Hoy*; "La ONU se moviliza" y "El mundo ofrece ayuda" (*La Crónica*). Los demás diarios no destacan las ayudas internacionales, seguramente porque su envío y recibimiento en México se intensificó hasta los siguientes días.

17. Estadios y mundial '86. "FIFA garantiza el Mundial México '86".

Todos los diarios, excepto *Hoy*, *El Popular* y *El Diario*, dedican atención en titulares a las implicaciones que el terremoto tendría para el Campeonato Mundial de Fut-

bol de 1986. Pero en ese sentido, sólo *La Crónica* es alarmista: en primera plana advierte que “suspende-
rían el mundial de futbol” y en interiores que “harán
evaluación de daños ¡Mundial '86 en peligro!” y “por
cuantiosos daños en México y subse-des, el Mundial '86
en peligro”. *El Comercio* se apoya en AP para asegurar
que el “terremoto no afectará Mundial” y *Ojo* en EFE
para declarar con gracia: “estadios de charros aguan-
taron la mecida, ninguno sufrió daños” y “Garantiza
la FIFA: México hará el Mundial”. *La República* infor-
ma escuetamente: “Torneo Mundial no corre peligro”.
De manera similar, *El Nacional* sólo dice: “estadios
para el Mundial intactos”. *Extra* da toda la noticia en
un largo titular: “En reunión de urgencia cumplida
ayer en Río de Janeiro con asistencia de presidente Joao
Havelange, FIFA garantiza el Mundial México-'86”.

18. Partido Perú-México. “En medio del dolor y la an-
gustia”.

Había un partido amistoso de futbol programado para
el día 20 en Los Angeles, California, entre las seleccio-
nes de Perú y México, que obviamente se convirtió en
noticia para todos los diarios. Al respecto, hay por lo me-
nos tres aspectos destacados: la celebración misma del
encuentro, las impresiones de los futbolistas, y el centra-
miento de atención que había, en Lima, por el partido,
hacia México. Aseguran la realización del juego *El
Comercio*: “Challe confirma que Perú juega hoy contra
México”; *La República*: “Partido se juega pese a la
tragedia”; *El Popular*: “Partido se juega hoy”; *El Dia-
rio*: “en medio del dolor y la angustia, hoy juegan Perú-
México”; y *Extra*: “Perú-México: juegan hoy de todas
maneras. Partido será a las 10 PM en Estadio Olímpico
de Los Angeles”. Dudan, *Ojo*: “Partido en suspenso por
duelo. Estudian cancelación de amistoso Perú-México”;

Hoy: “En suspenso el partido de futbol Perú-México: estaba programado para las 10:30 (hora peruana)”; y *El Nacional*: “Perú-México se jugaría hoy. Dirigentes y jugadores se mantienen en gran incertidumbre”.

Con grandes titulares, los diarios disipan la preocupación por el estado de sus seleccionados, que entonces buscaban todavía calificar a Perú para el Mundial. *El Comercio* explica: “Selección no estuvo en México en el momento del terremoto” e incluye un “Testimonio de El Veco”, su enviado especial a Los Angeles para la cobertura del partido. *La República* dramatiza: “Suspenso y tensión entre los peruanos. Estuvieron en México antes del violento terremoto” y “por TV vieron cómo se derrumbaban edificios”. También *La Crónica*: “Delegación salió de México 15’ antes. Selección eludió por minutos el terremoto”, “en Los Angeles recién se enteraron”. *El Diario* indica que “delegación peruana dejó México a las 6:00. Una hora después fue el terremoto” y *Extra*: “Jugadores peruanos impresionados con tragedia azteca, narran como salvaron y vieron por TV muerte y destrucción ¡Cómo salvamos del terremoto!” Por otra parte, *El Comercio* incluye nota de EFE, con declaraciones de Hugo “Sánchez afectado por la tragedia”, desde Madrid. *La República* y *Extra* mencionan que los futbolistas jugarían con “crespones negros” y se guardaría un minuto de silencio antes del partido. En lo más directamente deportivo, *Ojo* titula una nota con evidente humor negro: “Challe en Los Angeles: si nos ganan, será terremoto.”

19. Explicaciones científicas. “volaron las agujas del sismógrafo”.

En casos de desastre natural, es lugar común que la prensa recurra a la divulgación científica con el pretendido fin de “apoyar la comprensión de los hechos”. Así, en lo

general, *El Comercio* y *Hoy*: “se producen seísmos de todos los grados” y “ondas sísmicas se generan a gran profundidad ¿Cómo se produce un terremoto?”, incluyen la versión de EFE. En lo particular, “equipo de sismólogos de EE.UU viajarán al lugar de la catástrofe (AP en *El Comercio*); “toda la región es de alto riesgo sísmico” (AFP en *Hoy*); “Placa causó la tragedia. Cinturón de Fuego agita el Pacífico (sic) (*La Crónica*) y “ciudad de México está sobre una base volcánica. Eso, según experto geólogo peruano, hacía previsible el sismo que sembró la muerte ayer en el hermano país” (*El Nacional*).

20. Historia de terremotos. “la peor tragedia en 500 años”.

De manera similar a las explicaciones científicas, las “aportaciones históricas” de la prensa ubican los hechos reportados en comparación con otros del pasado. Este recurso es utilizado por *El Comercio* en dos notas: “México tiene una triste tradición sísmica” (EFE) y “los peores terremotos de la historia” (UPI); *Ojo* habla, de acuerdo con DPA, de “la peor tragedia en la historia del país de los aztecas”. *Hoy* destaca de EFE que “En China se produjo el mayor terremoto de la historia. El año 1506 trágico sismo provocó 830,000 víctimas fatales”. *La República* es más localista al recuperar de la AFP el dato de que “Perú tiene el doloroso record en el continente: 66 mil murieron en el sismo de 1970”. *La Crónica* coincide en el tratamiento, aunque no en el dato: “Perú tiene el record: 60 mil muertos”. Una cifra más es dada por *El Nacional*: “Terremotos: una dolorosa cuenta de dolor (sic) y muerte. En 1970 nuestro país registró 65 mil cadáveres en la tragedia que devastó Huaraz y otras ciudades”.

De acuerdo a las 20 categorías temáticas estable-

cidas, puede decirse que el énfasis de la cobertura estuvo muy equilibrado en *El Comercio*, *Hoy*, *La República* y *La Crónica*; *Ojo*, *El Popular* y *El Nacional* presentan un mayor desbalance, respectivamente hacia los muertos, los peruanos en México y el rescate de sobrevivientes (por fotos). *El Diario* se limita a las informaciones generales, los peruanos en México y el partido de fútbol, mientras que *Extra* enfatiza sobre todo el partido, las explicaciones científicas y el rescate de atrapados.

Por lo que se refiere a las fotografías y dibujos, con que los diarios ilustran las notas, pero a través de los cuales también informan, destaca *El Nacional*, que dedica un área mayor a las fotos que a los textos. Con la excepción de una foto de origen indeterminado que acompaña su nota sobre los sismos en Chile, de un edificio inclinado y muy dañado, todas las demás fotografías están tomadas de la televisión. En un pequeño recuadro, como "N. de R." pero firmado por "La Dirección" se agradece a los canales 2, 4, 5 y 9 de la televisión limeña por las facilidades para obtenerlas. La mitad de las fotos de *Hoy* son de archivo, y tres de las ocho restantes fueron tomadas en la misma Lima. *La República* reproduce diez de la televisión y cuatro de archivo, con dos tomadas en Lima, del vocero de la embajada mexicana y, en primera plana, de un sacerdote peruano que muestra un diario mexicano que titula "¡Oh Dios!" su primera plana. *Ojo* incluye sólo 2 (de 5) fotografías de la televisión, y *El Comercio* y *Extra* reproducen diarios mexicanos. Las demás fotografías de los restantes diarios son de archivo. Llamam la atención los dibujos de población "enloquecida" que incluyen *Ojo* y *La Crónica*, éste en primera plana.

Un modelo de explicación

El discurso informativo de los medios de difusión colectiva coexiste, en la vida cotidiana, con otros discursos: educativos, publicitarios, deportivos, de entretenimiento, etc. Su especificidad está definida por la relación comunicativa sobre la cual se establece: "La opinión (pública) espera del discurso informativo que la mantenga al día sobre lo que ocurre en el mundo. Esta evidencia contiene una serie de presupuestos que intervienen sobre todo en la forma de construir la relación entre el expositor y su destinatario: se admite, por ejemplo, que aquel está en condiciones de determinar la importancia del acontecimiento y que a partir de ahí tendrá que describirlo y explicarlo" (Verón, 1983: 194).

Por otra parte, la información es difundida por diversos medios de distintas maneras. La radio y la televisión pueden llegar a elaborar sus relatos simultáneamente al acontecer que refieren; la prensa, por su propia naturaleza, debe diferir temporalmente la cobertura, al menos algunas horas. Los procesos de producción de cada medio implican diversas operaciones:

...la verosimilitud del informativo radial no se construye del mismo modo que la televisión, y el lugar del destinatario no es el mismo en el montaje del informativo televisivo que en la compaginación de la prensa escrita. Estas restricciones impuestas por el medio llevan a distinguir: la estructura fragmentada de la información en el espacio de la página, cuya articulación, debido a los múltiples niveles de clasificación y a la libertad del lector para recorrerla, es más bien débil; la estructura flexible y unificada de la información en el tiempo, al servicio de una estrategia de corta duración; la estructura a la vez jerarquizada (por la fuerza de la imagen de los expositores) y unificada (por los procedimientos del montaje audiovisual) de la información en el espacio-tiempo, al servicio de una estrategia de larga duración, más propicia para constituir un tiempo de ficción distinto del tiempo real. Si la prensa escrita es el espacio de una multiplicidad de modos de construcción, la radio sigue el acontecimiento y define el tono, en tanto que

la televisión proporciona las imágenes que permanecerán en la memoria y asegurarán la homogeneización de la imaginaria social. Sólo en este nivel intervienen los modos específicos de procesar el acontecimiento. (Verón, 1983: 195.)

Hay denominadores comunes: independientemente del medio, “la noticia imparte a los casos que ocurren su *carácter público*, en cuanto transforma meros sucesos en acontecimientos públicamente abiertos a la discusión” (Tuchman, 1983: 15). Por ello, la producción de noticias presenta tres características: sigue un método institucionalizado, mantiene relaciones con otras instituciones sociales legitimadas, y “la noticia es, inevitablemente, un producto de los informadores que actúan dentro de procesos institucionales y de conformidad con prácticas institucionales... (La noticia) es un producto del profesionalismo y se arroga el derecho de interpretar lo que ocurre cada día a los ciudadanos y a otros profesionales” (*Ibid*: 16-17).

El mito de la “objetividad” de la prensa queda desmentido por estos planteamientos, ya que “los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentran ya hechos en alguna parte de la realidad y cuyas propiedades y avatares nos son dados a conocer de inmediato por los medios con mayor o menor fidelidad. Sólo existen en la medida en que esos medios los elaboran” (Verón, 1983: II).

Manuel Martín Serrano, con base en la teoría de la mediación, ha propuesto un modelo y un método para analizar la contribución de los medios masivos a la producción del acontecer público y a la elaboración de representaciones del entorno, en su obra más reciente (1985). El proceso se inicia cuando, “de determinados *Emergentes* que acontecen en determinado grupo social, determinadas *Instituciones Comunicativas*, a través de determinados *Medios de Comunicación de Masas*, por el concurso de determinados *Emisores*, seleccionan determinados *Objetos de Referencia*, a propósi-

to de los cuales ofrecen determinados *Datos de Referencia*, sobre lo que acontece, que ponen en relación con determinados *Valores de Referencia*, a propósito de los cuales ofrecen determinados *Datos de Evaluación* de lo que acontece" (*Ibid*: 76). Los "emergentes" son todos aquellos sucesos que, al afectar a algún grupo social, se convierten en "acontecimientos", pero que deben ser seleccionados por las instituciones comunicativas para constituirse en "acontecimientos públicos" que serán difundidos como noticias por los medios. Hasta aquí, en este proceso de selección, realizan una primera mediación entre el cambio del entorno y su conocimiento social las instituciones comunicativas. Difícilmente los diarios limeños hubieran podido ignorar el terremoto de México: la función primordial de informar sobre lo que acontece los obligaba a referir el acontecimiento. Sin embargo, el haberlo convertido en la "noticia del día" refleja una evaluación muy especial de su importancia, tanto para el público lector como, sobre todo, por lo que se verá después, para la *reproducción* de los propios medios.

En el proceso de producción de representaciones sociales del acontecer público seleccionado, los medios recurren a sus fuentes, en este caso las agencias transnacionales y la televisión pero también boletines institucionales, entrevistas, etc., para constituir sus "objetos de referencia", es decir, deciden qué dirán sobre el terremoto, lo cual está determinado por los datos de los que disponen y por los principios valorales que sustentan. La escasez de datos no fue obstáculo para caracterizar el terremoto como una catástrofe trágica adjetivada de diversas maneras, pero claramente evaluada.

El proceso de producción, según Martín Serrano continúa cuando "los datos de referencia y los datos de evaluación se integran en un repertorio de *Temas*, desarrollados en unos *relatos* concretos que ocupan determinado espacio y/o tiempo y se confeccionan o montan de determinada forma en un *Producto Comunicativo*

que se trata de hacer llegar a determinadas *audiencias*; producto que llega a ser conocido por determinados *receptores efectivos*, quienes seleccionan determinados datos (de referencia y de evaluación) *pertinentes* para sus intereses y necesidades y los relacionan con otros datos procedentes de otras fuentes de información y de evaluación, o procedentes de la propia experiencia, en una *representación subjetiva*, concerniente a los mismos o a otros objetos de referencia. Esta representación eventualmente puede orientar los comportamientos del agente.” (*Ibid*: 76.) La elaboración del “producto comunicativo” que se ofrece al público, tarea de los informadores profesionales, tiene una doble vinculación con la formación social en que se inserta la institución comunicativa:

a) La organización social interviene sobre las formas institucionalizadas de informar y consecuentemente, *en la forma de elaboración del producto*, y en el producto resultante se puede encontrar esa intervención.

b) Los productos comunicativos son el resultado de procesos de producción (de información a propósito de lo que acontece) y de procesos de reproducción (de las instituciones comunicativas). En consecuencia, en los productos comunicativos se van a encontrar *puntos de vista y valores que responden al encuentro de intereses generales y de intereses particulares*. (*Ibid*: 66.)

El producto comunicativo, bajo la forma de “relatos” del acontecer, se expresa materialmente como impresión en el papel; el contenido de esta expresión, la referencia que se trata de comunicar, articula una mediación *cognitiva* (entre el acontecer y las creencias de las audiencias) y al mismo tiempo una mediación *estructural* (entre la imprevisibilidad del acontecer y las rutinas de programación del medio). Esta conceptualización permite a Martín Serrano postular que, a través de la mediación cognitiva, los productos comunicativos desempeñan una tarea de *mitificación*, y a través de la mediación estructural, una tarea de *ritualización*.

La mediación cognitiva opera sobre los relatos de los medios de comunicación ofreciendo a las audiencias *modelos de representación del mundo*. La mediación estructural opera sobre los soportes de los medios ofreciendo a las audiencias *modelos de producción de comunicación*.

(...) Toda mediación está destinada a ofrecer seguridad, sugiriendo que el cambio no afectará a la continuidad del grupo. La mediación cognitiva, como toda tarea mítica, ofrece seguridad por el recurso a la *reiteración de datos de referencia familiares* en el relato de lo que ocurre, vía por la cual la comunicación es labor de confortación de audiencias. La mediación estructural, como toda labor ritual, ofrece seguridad por el recurso a la *repetición de las formas estables* del relato, vía por la cual la comunicación es labor de institucionalización de los mediadores (*Ibid*: 71).

De manera que, más allá de la escasez de datos por la ruptura de las telecomunicaciones mexicanas, de la preocupación que pudiera haber entre los limeños por la población de la ciudad de México, o de los vínculos internacionales circunstancialmente centrados en el fútbol, los diarios limeños respondieron, en su cobertura del terremoto de México a la representación sensacionalista del mundo y a las formas pre-existentes de presentar las noticias, acostumbradas para sus audiencias. Evidentemente, contó mucho la alta sensibilidad hacia "lo mexicano", patente entre la población de Lima, sostenida entre otras cosas por la alta proporción de programas mexicanos en la televisión, así como la alta sensibilidad hacia los terremotos, dada la historia sísmica del Perú.

El conjunto de expresiones, de formas de elaborar el producto comunicativo, analizadas en este trabajo de acuerdo a las categorías temáticas seleccionadas, y sus interrelaciones manifiestas, no permiten sostener explicaciones sólidas de la construcción informativa del acontecer elaborada por los diarios limeños, pero sí, a través de la descripción detallada, autorizan la conclusión general de que los periódicos, como institucio-

nes comunicativas, mediaron cognitiva y estructuralmente al informar, de maneras correspondientes a su carácter comercial, en competencia por el mercado. Las coberturas difieren a varios niveles: los dos diarios de postura más definida como de oposición política (*El Comercio* y *El Diario*), son los que enfatizan menos sensacionalmente el terremoto; el mayor o menor acceso a los recursos transnacionales de información tiene que ver con el espacio dedicado al sismo, pero sobre todo con la explotación de fuentes alternativas como las fotografías de archivo o los dibujos; la redacción de titulares y cabezas de nota, responsabilidad exclusiva de los diarios y no de sus fuentes de información, son en general congruentes con el tono prevaleciente en las respectivas de otras noticias.

Además, por último, de mostrar en sí mismo un ejemplo de la percepción que en Lima difunden los periódicos sobre nuestro país, puede considerarse ilustrado, con este trabajo, que

al desbordar la multiplicidad de los modos de construcción, la eficacia de las invariables del discurso termina por producir una unificación imaginaria y, valiéndose del poder de su designación, el acontecimiento se impone en la intersubjetividad de los agentes sociales. Los medios informativos son el lugar en donde las sociedades industriales producen nuestra realidad. (Verón, 1983: II.)

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BELTRAN, Luis Ramiro (1982): "No renunciemos jamás a la Utopía". Entrevista de Patricia Anzola, en *Chasqui*, revista latinoamericana de comunicación, CIESPAL, Quito, Ecuador, N° 3, abril-junio, pp. 6-13.
- DELLI SANTE, Angela (1982): "Prensa Popular en el Perú". En *Connotaciones*, revista de la AMIC, N° 2, Editorial El Caballito, México, pp. 33-74.
- GARGUREVICH, Juan (1977): *Introducción a la Historia de los Medios de Comunicación en el Perú*. Editorial Horizonte, Lima.
- GARGUREVICH, Juan (1981): "Perú, la alternativa dentro de la alternativa" en SIMPSON (Coord.): *Comunicación Alternativa y Cambio Social. I. América Latina*. UNAM, México, pp. 191-214.
- MARTIN SERRANO, Manuel (1974): "Nuevos Métodos para la Investigación de la Estructura y la Dinámica de la Enculturización." En *Revista Española de la Opinión Pública*. N° 37, Madrid, julio-septiembre.
- MARTIN SERRANO Manuel (1985): *La Producción de Comunicación Social*. Cuadernos del CONEICC, México.
- PEIRANO, Luis y KUDO, Tokihiro (1982): *La Investigación en Comunicación Social en el Perú*. DESCO, Lima.
- "Perú 1974: Ley de Prensa./La Expropiación./Perú 1980: la devolución". Documentos en *Chasqui*, revista latinoamericana de comunicación, CIESPAL, Quito Ecuador, N° 1, octubre-diciembre de 1981. pp. 44-56.
- "Plan del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada (Plan Inca)./Decreto de Expropiación de la Prensa Peruana". Documentos en *Comunicación y Cultura* N° 3, Ed. Galerna, Buenos Aires, diciembre de 1974. pp. 213-230.
- QUIROZ, Ma. Teresa et al. (1984): *Los Medios, ¿una escuela paralela?* Cuadernos del CICOSUL. N° 1, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Lima.
- RONCAGLIOLO ORBREGOSO, Rafael (1978): "La Reforma de la Prensa Peruana" en *Bolivia y Perú: Información y Cambio Social*. Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación N° 3, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, pp. 47-61.
- SIMPSON GRINBERG, Máximo (1978): "Prensa y Revolución en Perú: Comentario" en *Bolivia y Perú: Información y Cambio Social*. Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación N° 3, Fac. de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, pp. 63-78.

- TUCHMAN, Gaye (1983): *La Producción de la Noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Ed. Gustavo Gili, México.
- UCEDA, Ricardo (1982): "Cómo se hizo el Diario de Marka". En *Chasqui*, revista latinoamericana de Comunicación, N° 3, CIESPAL, Quito Ecuador, abril-junio, pp. 72-77.
- VERON, Eliseo (1983): *Construir el Acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island*. Editorial Gedisa, Buenos Aires.
- VERON, Eliseo (1985): "Semiosis de lo ideológico y el poder". En *Contratextos*, revista de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Lima, N° 1, pp. 11-30.

Huella 12 se imprimió en
Gráfica Nueva, S.A. de C.V. Pípila 638. S.H.
Guadalajara, Jalisco, México.

COLECCION HUELLA

-
- | | |
|------------|--|
| Número 1 | Ecología urbana
Diana Ortega |
| Número 2 | La comunicación interpersonal como modelo
teórico de las comunicaciones humanas
Juan José Coronado Villanueva |
| Número 3 | Ideología y programa de Gobierno en los discursos
de toma de posesión de los presidentes de
México 1928-1982
Jesús Orozco
Francisco J. Núñez |
| Número 4 | Investigaciones en proceso ITESO 1982-1983
Cristina Padilla |
| Número 5 | Partidos políticos y cuestiones agrarias
Teresa González Corvera
Carlos Felipe Ruiz Sahagún |
| Número 6-7 | Universidad y campo
Varios autores |
| Número 8 | Leopoldo Solís y su contribución al estudio de los
problemas económicos de México
Francisco J. Núñez
Elena Torres
Gerardo Cruz |
| Número 9 | Orígenes de la radiodifusión en México
Enrique E. Sánchez Ruiz |
| Número 10 | Horno solar para secar madera en la sierra
huichola
Gerhard Kunze |
| Número 11 | Dirección y organización del trabajo en México:
la visión transnacional
José de la Cerda Gastélum |
| Número 12 | La construcción informativa del acontecer
El terremoto de México en los diarios de Lima
Raúl Fuentes Navarro |
-

12

El trabajo que constituye este número de *Huella* está inspirado en el postulado de Eliseo Verón según el cual "los acontecimientos sociales existen sólo en la medida en que los medios de comunicación masiva los constituyen como tales". En él se desarrolla un ejercicio de exposición sistemática sobre cómo se informaron los diarios de Lima, Perú del terremoto del 19 de septiembre de 1985 en México, en su edición del día siguiente. Esta descripción tiene el propósito de contribuir al análisis de las condiciones de la información, de los sistemas en los cuales se produce y a través de los cuales se difunde, además de aportar una muestra concreta de la imagen que se presentó de nuestro país.

Raúl Fuentes Navarro es Licenciado en Ciencias de la Comunicación por el ITESO; profesor de Teoría de la Comunicación desde 1978 y Director de la Escuela desde 1981. De 1982 a 1984 fue vicepresidente de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) y de 1984 a 1986, presidente del Consejo Nacional para la Enseñanza y la investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC).